

# PUERTO RICO EVANGÉLICO

"PRO CHRISTO"

## REVISTA EVANGÉLICA QUINCENAL.

Sale a la luz los días 10 y 25 de cada mes.

Suscripción: En E. U. Cuba y México..... \$1.00 al año

En los demás países..... \$1.25 al año

Las suscripciones se pagarán por adelantado.

Entered as second-class matter July 10, 1912, at the post office at Ponce, P. R., under the Act of March 3, 1879

Acceptance for mailing at the special rate of postage provided for in Section 1103, Act of October 3, 1917.

Angel Archilla Cabrera, Mayagüez, Director.

Philo W. Drury, Administrador.

Administración y Redacción: Calle del Jobo, 7.

Dirección Postal, apartado 537, Ponce, P. R.

Editado por la "Compañía Tipográfica Puerto Rico Evangélico."

AÑO 10

PONCE, PUERTO RICO, MAYO 25 DE 1922

NÚM. 22

## EDITORIAL

### EL CLUB DE SANEAMIENTO MORAL DE PUERTO RICO.

#### Su gran Necesidad.

A nuestra mesa de redacción ha llegado oportunamente una carta procedente de San Juan. Firma la referida carta el presidente del "Club de Saneamiento Moral de Puerto Rico."

Nada más patriótico, interesante y necesario que un club con tan elevados fines en medio de una sociedad de tan bajos ideales. Nos alienta mucho saber, que en la capital de la isla se haya organizado tan útil y benéfica institución. Como sabia y acertadamente dice la carta de referencia: "el pueblo noble debiera darse exacta cuenta de los beneficios que desinteresadamente éste club le presta a nuestra sociedad."

Es triste y dolorosa la confesión, pero nuestra sociedad está perdiendo mucho en los elevados principios de cultura y de moralidad. Se impone en su seno una labor pronta, eficaz, reparadora, de puro y práctico saneamiento moral. Pero debemos ahondar en el verdadero fondo de las cuestiones morales. Se busca el bajo nivel moral en el subsuelo de la capa social, y se olvida por completo que la acción mefítica, deletérea y corruptora, en su mayor presión y desmoralizadora influencia, viene de arriba. . . . No de la **cacocracia**, sino de la llamada **aristocracia**. La multitud anónima, por regla general, no hace otra cosa que seguir el curso de la corriente hacia fines caóticos y de amarga desesperación. Es material dirigido y no dirigente. Es materia dúctil, quebradiza, fácil para ceder a la fuerte presión, por cuyas poderosas razones, en su abyección y abatimiento es más digna de lástima que de justa y acre reprensión.

Se dejaba sentir mucho en todas partes la organización benéfica y subsanadora del "Club de Saneamiento Moral de Puerto Rico." La misma San Juan, "la ciudad encantada," la ciudad luz y progresista, de cultural ambiente y desarrollo civilizador, ¿no lleva en su seno, cual cascarón inmundo, la corrupción y el desorden moral?

Con intensa pesadumbre en el espíritu y hondo dolor en el alma, observé en ella, no ha muchos días, la celebrada Feria Cívico-Religiosa con el fin de reunir fondos para la Iglesia Romana de San Jorge. Lo que nuestros ojos vieron y los oídos percibieron en aquella bacanal del siglo XX, la pluma se resiste a contarlo. Bastará decir tan sólo, que en medio de la feria se construyó con ramas de palma un saloncito **at hoc** . . . para bailar, y que en él, previo el pago de \$0.50 para la Parroquia de San Jorge, se podía danzar a las mil maravillas, con cualquier mesalina de las muchas que adornaban el lividinoso salón. Es decir, lo que la fe religiosa y la piedad de los fieles no pueden realizar, se confía piadosamente a los pies y los cuerpos de la gente de mundo. . . . Con tanta desfachatez y corrupción social, ¿no se impone con gran necesidad la organización de un "Club de Saneamiento Moral en Puerto Rico," y hasta en las mismas Iglesias? La necesidad del Club es perentoria y su protesta se impone urgentemente.

La última moda puesta en práctica por la Iglesia Romana en Puerto Rico para allegar fondos a sus arcas repletas, es impía, inmoral y simoniaca. La sociedad culta y noble de Puerto Rico, la que sabe respetar las cosas divinas y no comercial con la fe, debe erguirse en una protesta enérgica, solidaria y patriótica para combatir **los nuevos métodos de las viejas artimañas**. De lo contrario, vamos a creer que ha muerto el espíritu cívico en la raza y que nuestra cultura de pueblo civilizado está al bajo nivel de una Babilonia corrompida o de una Roma degradada.

¿Dónde está el celo del padre por su hija, cuando

egoísta, Saúl el de flexible corazón, fueron sus obedientes discípulos.

En su carro de fuego ha trasladado a miles de almas al infierno. . . . .

Ha dejado miles de viudas sin amparo; huérfanos miles sin pan. . . . .

El avaro le ha levantado un altar en su corazón para adorarla. . . . .

El egoísta le lleva como holocausto el pan cotidiano del obrero; como incienso el sudor de los pobres.

La pérfida envidia no tiene dique.

La envidia tiene una hija predilecta: la muerte.

Tiene una hermana querida: la venganza.

La envidia engendra el odio, el odio la guerra, la guerra la muerte.

## DOS BUENAS MADRES QUE SE VAN.

Por Abelardo M. Díaz Morales.

(Recordando a las distinguidas y bondadosas damas cristianas Sra. Angela Llensa de Vélez López y Sra. Mercedes Paz de Marchán.)

“Tal las almas se van sin oír  
nuestro grito  
ni escuchar nuestro adiós,  
y se echan a volar buscando el  
infinito,  
esas aves de Dios.

Mas la esperanza muestra el sol  
de un nuevo día  
de divina verdad;  
y así al morir aquí, la tierna  
Ana María,  
nace en la eternidad.”—Rubén Darío.

En el florido mayo y en víspera de la fausta y justiciera celebración del simpático “Día de las Madres,” dos de éstas, que eran laboriosas, sabias y abnegadas como pocas, cerraron sus ojos vigilantes y amorosos en medio de las ingentes tristezas de la vida terrena para abrirlos a la luz gloriosa de la vida celestial, que significa santidad perfecta y perfecta dicha.

Una expiró durante la noche del doce, cerca de Martín Peña, Río Piedras, y la otra, en la mañana del trece, en el pueblo de Juncos.

Triste sábado, el sábado aquel en que recibí las dolorosísimas nuevas del fallecimiento de las nobles esposas de mis nobles compañeros Rdo. Ramón Vélez López y Rdo. Jenaro Marchán, a quienes estoy unido, desde hace muchos años, por los dobles lazos de la fraternidad y el compañerismo cristianos. Su amistad me ha sido tan dulce como lo fué la histórica ejemplar amistad de David y Jonatán.

Y si mucho estimo a estos sufridos compañeros, no menos fué mi estimación a sus heroicas esposas, quienes siempre mostraron, con la dulce elocuencia de los hechos bondadosos, ser dos excelentes amigas mías, así como también de mi esposa y de mis hijos.

Con su sentidísima muerte pierdo no tan sólo dos amigas consecuentes y generosas, sino también dos compañeras activas y estimuladoras en la hermosa y ardua obra de la evangelización de nuestra amada patria. ¡Cómo no he de llorar al considerar que hoy tengo dos amigas menos y la viña del Señor carece de dos obreras más!

Su pérdida es grande en todos sentidos.

Como madres pertenecían al muy reducido grupo de las que hacen del hogar un templo, del trabajo una fiesta, del amor un ambiente diario, del deber una norma y del sacrificio un hábito.

En su sencillez se asemejaban a la madre de los Gracos y en su piedad a la madre de Samuel.

Como esposas supieron compartir siempre con sus afectuosos compañeros la amargura de los sinsabores humanos y la dulzura de las alegrías cristianas. Eran la luz de la casa y el ejemplo de la congregación. Ayudas, y no estorbos; orden, y no confusión; inspiración, y no desaliento. Valientes y activas compañeras para llevar el yugo del hogar y el yugo del pastorado.

Dichosos los hogares y dichosas las sociedades que cuentan con madres como las inteligentes y virtuosas damas evangélicas Angelita Llensa y Mercedes Paz. Al escuchar sus juiciosas palabras y al observar la admirable educación cristiana que supieron dar a sus hijos, concedemos, sin vacilar, que tuvo sobradísima razón el notable escritor Jorge Herbert al decir: “Una buena madre vale por cien maestros de escuela.”

Necesitamos imperiosamente muchas madres como las dos que se han ausentado de nosotros, a fin de levantar hogares modelos, congregaciones espirituales y una sociedad más seria, más juiciosa, más noble y más pura.

Lamentamos su muerte, no sólo por la pérdida que implica para sus esposos y sus hijos, sino también para el país y la causa del Evangelio. Por eso hoy nos sentimos más solos y como más débiles en la santa cruzada de predicar la verdad y combatir al pecado. La obra de la regeneración individual y del progreso moral de la sociedad tiene necesariamente que estar respaldada e inspirada por la irresistible y elevadora influencia de madres verdaderamente cristianas que sepan educar bien a sus hijos. Y esas madres, por desgracia, son muy raras. Por eso nos parece, humanamente hablan-

do, que las que se van son algo así como insustituibles.

Angelita y Mercedes fueron discretas como Abigail, laboriosas como Marta, espirituales como María y hospitalarias como Lidia. En Sunem hubieran hospedado a Eliseo, en Betania ungido a Jesús y en Filipos combatido juntamente con Pablo. Como las piadosas galileas hubiesen sido las últimas en separarse de la tumba la tarde del viernes y las primeras en acercarse a la misma la mañana del domingo. Su llanto se hubiera confundido con las hijas de Jerusalén yendo al Calvario y su gozo identificado con las mensajeras de la resurrección regresando del sepulcro de José de Arimatea. En Jafa sus manos habrían confeccionado bonitas túnicas para las viudas de la iglesia y en Betania suculenta cena para el Maestro y sus discípulos.

Ellas pertenecían, por la actividad de sus manos, la previsión de su juicio, la clemencia de su corazón, la fidelidad conyugal, la abnegación materna y la fe verdadera a lo que yo he dado en llamar el Club Femenino de Proverbios 31. Así se lo decía a ellas cuando estaban aún entre nosotros, y así me complazco en repetirlo ahora que están ausentes. Por eso son dignas de las palabras finales del memorable capítulo ya mencionado: "Levantáronse sus hijos, y llamáronla bienaventurada; y su marido también la alabó. Muchas mujeres hicieron el bien, mas tú las sobrepujaste a todas. Engañosa es la gracia y vana la hermosura: la mujer que teme a Jehová, ésa será alabada. Dadle el fruto de sus manos, y alábenla en las puertas sus hechos." Proverbios 31:28-31.

### DESAPARECIERON, PORQUE SE LAS LLEVÓ DIOS.

Estando de cama en el hospital mejorándome de una operación, vino a mí el sábado 13, por la mañana, la dolorosa noticia: "Doña Angelita murió anoche a las once." Es imposible contar las emociones que surgieron en mi alma. Poco antes de entrar al hospital la había visto, ya mejor según todas las apariencias. Después de haber perdido antes toda esperanza de vida, su presencia me inspiraba nueva esperanza, pero entonces vino esta noticia inesperada. Mis pensamientos quedaron un momento paralizados, pero en seguida vagaron. ¡El esposo y padre! ¡La hija ya huérfana de madre! ¡El deseo de ir a ellos! ¿Qué puedo yo hacer? Pedí más detalles en cuanto a lo que era necesario hacer. Mandé noticia a Mr. Ford para que viniese.

En seguida llega otro golpe. Mientras esperaba la contestación de Mr. Ford, vino la oficinista otra vez. "¿Qué noticia me trae? ¿Mr. Ford ha contestado?" "No, doña Mercedes de Marchán murió temprano esta mañana." Estaba en parte preparado para esta noticia, porque ya sabía de su estado bastante desesperado, pero de veras era otro golpe nuevo.

Aunque estimo altamente la esposa de cada uno de nuestros pastores, paréceme que había llegado a conocer a estas dos hermanas mejor, y puede ser que por esto mismo pude apreciar sus virtudes innumerables mejor. Por esto siento el traslado al cielo de estas dos amadas madres como una pérdida personal; lo siento como una pérdida a la obra de Cristo en Puerto Rico. Dos familias han perdido una madre y esposa ideales. Los evangélicos de Puerto Rico han perdido dos ejemplos casi perfectos de lo que debe ser una esposa y madre cristianas.

Que el Dios de todo consuelo dé a cada corazón en penas el consuelo que necesite; y que el ejemplo de estas dos hermanas sirva, no solo a esta generación sino a muchas, como un ejemplo y estímulo para nuestras madres y esposas cristianas.

G. A. Riggs.

### NOTAS EXPLICATIVAS.

#### Una Rectificación.

Nuestro colega "Renacimiento," que aparece en Lima, Perú, uno de los que más fuertemente atacaron ediciones anteriores de las **Notas Explicativas**, refiriéndose a la del año actual, dice lo siguiente:

"Notas Explicativas de las Lecciones Internacionales para 1922 por G. B. Winton, D. D. y Juan Orts González, Ph. D.

Lamentamos muy de veras que, debido haberse extraviado en el correo nuestro ejemplar de este libro, no nos haya llegado a tiempo para recomendarlo antes.

Después de nuestra condena terminante de los tomos anteriores de "Notas Explicativas" nos es muy grato expresar nuestro parecer enteramente favorable a este libro. Hemos examinado un ejemplar bondadosamente prestado por un amigo, no con toda la detención que hubiéramos querido, pero sí lo suficiente para satisfacernos que esta vez sus autores han correspondido a la confianza en ellos depositada y nos han dado un libro excelente: claro, sano, fiel a la Palabra de Dios, a las normas generalmente aceptadas y a la persona de Jesucristo. Debido sin duda a las circunstancias excep-

(Sigue en la pág. 16.)